

Viejas casonas en tierras burgalesas

El hogar de la familia Escalada en Pesquera de Ebro

Al noroeste de la provincia de Burgos, partiendo límites con la de Santander, y dando entrada al caudaloso río Ebro, se halla situado el partido judicial de Sedano y en él, sobre una altura rocosa, y a la izquierda del mencionado río, surge majestuoso el pueblo de Pesquera de Ebro, el cual, con vistoso caseario, esmaltado con multitud de escudos nobiliarios, pone de manifiesto su antiguo esplendor aristocrático.

En este pueblo y en su barrio de Arriba, existe una casa con visos de palacio y fabricada toda su fachada de piedra sillería. Un gran escudo, que es la admiración de todos cuantos le contemplan, avalora su mérito y da a conocer su estirpe nobiliaria. Se integra este bello y artístico blasón heráldico en la forma siguiente: Dos fornidos guerreros, en pie, de tamaño natural, armados y empenachados, abrazan de cada lado el escudo, que está de arriba abajo dividido en dos partes, a saber: en el primer cuartel de su derecha un castillo con tres torres almenadas, una figura humana en lo alto y una escalera recostada en la pared, al pie del castillo. El segundo cuartel tiene dibujadas una serie de olas en la orilla del mar. El primer cuartel de su lado izquierdo tiene grabada la siguiente inscripción: «Esta obra hizo Juan Escalada, año 1682». En el segundo cuartel, campean tres flores de lis y en el tercero tres barras diagonales, de derecha a izquierda. El blasón remata en su parte superior en una artística celada militar que mira a su derecha y en la inferior aparece una ave nocturna que semeja una lechuza.

Este blasón heráldico encierra y patentiza la nobleza del hogar Escalada en Pesquera de Ebro. ¿Cuál es su origen y por qué causas se le otorgó?; trataremos de investigarlo brevemente a través de éstas líneas.

Conocidas son, en la historia, las rivalidades y guerras entre franceses y españoles para apoderarse del italiano reino de Nápoles, luchas que terminaron, a principios del siglo XVI, a favor de los últimos, gracias al talento y pericia militar de Gonzalo Fernández de

Córdoba, que arrojó de allí a los primeros y conquistó para sí el glorioso renombre de «el Gran Capitán», con que es conocido en la Historia.

Leyendo los relatos de aquel tiempo, hemos encontrado el nombre de un capitán, de apellido Escalada, militando bajo las órdenes de Gonzalo de Córdoba, y señalándose por sus legendarias hazañas; capitán que es citado con justiciero encomio, y entre otros autores de menor nombradía; en lo antiguo, por Jerónimo de Zurita (1), y modernamente por D. Luis María de Lojendio, en su admirable biografía sobre la figura señera del Gran Capitán (2).

En pasajes diversos de estas dos documentadas obras, se hace resaltar el arrojo y valentía, que en la ingente empresa del asalto y posesión de las fortalezas y castillos que defendían la presa, por españoles y franceses, codiciada, el Reino de Nápoles, derrocharon ilustres subordinados de Gonzalo de Córdoba; silenciándose—cosa en verdad extraña—la actitud denodada y heroica de uno de entre aquéllos, indiscutiblemente de los más decididos, del capitán Escalada; tocándome, hoy, a mí, en aras de justicia y en obligado y justamente otorgado homenaje de sangre y de apellido, hacer resaltar los merecimientos que en esta magna empresa cupieron a este mi noble y viejo antepasado.

Relatemos «ab ovo»: Hace algún tiempo, que entre los muchos visitantes que se acercan al noble e histórico castillo de Javier, vino el ilustre Prior de la Colegiata de Covadonga. Al saber él, que quien le enseñaba el santo castillo era el R. P. Escalada, le preguntó en tono cariñoso :«Padre, ¿usted es asturiano, verdad? No soy merecedor de tanta honra—repuso el aludido—aunque sí pertenezco a la ilustre tierra del Cid Campeador, por ser burgalés. —Pues, sepa, Padre, que en mi tierra de Asturias, hay un antiguo palacio en cuyo blasón heráldico, se lee esculpida ésta copia:

Con veinticinco soldados
el Capitán Escalada,
de Nápoles al castillo
por la escalera dió entrada.

Como se ve, por la referencia, el descubrimiento aclara un importante hecho histórico nacional. Tomé nota de ella y del lugar en

(1) Zurita, (Jerónimo de), «Anales de Aragón».—Año 1502; capítulo 64, folio 237.

(2) Lojendio (Luis M.^o de). «Grandes biografías—Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitán».—Madrid—1942—Espasa-Calpe, capítulos 3.^o y 4.^o de la obra.

que se hallaba el tal blasón histórico. En el Partido judicial de la Pola de Lena, de la provincia de Oviedo, se halla situado el lindo pueblecito de Sotiello de Lena, como a ocho kilómetros de la cabeza del Partido. Con natural deseo de saber, me dirigí al párroco de esa localidad, D. Aureliano Fernández Alvarez, pidiéndole algunos datos sobre el tan famoso blasón heráldico, el cual señor, en atenta comunicación me decía lo siguiente: «Esta parroquia o feligresía se titula San Antolín de Sotiello. En este Sotiello, hay una casa, con visos de palacio, con una portada de arco, de entrada a una corraladá, y a la izquierda una casa cuadrada de ganado, y a la derecha un hórreo. Sobre el arco de la portada hay un escudo del año 1503, y en el escudo un castillo con dos torreones, y a la izquierda una escala, y debajo de la escala una estrella con seis rasgos; en la parte superior de dicha escala, pero fuera de ella, al lado de uno de los torreones (el izquierdo), aparece como un soldado que no se percibe bien. En el escudo se lee la siguiente inscripción:

Con veinte y cinco soldados
el capitán Escalada,
de Nápoles al castillo
por la escalera dió entrada.

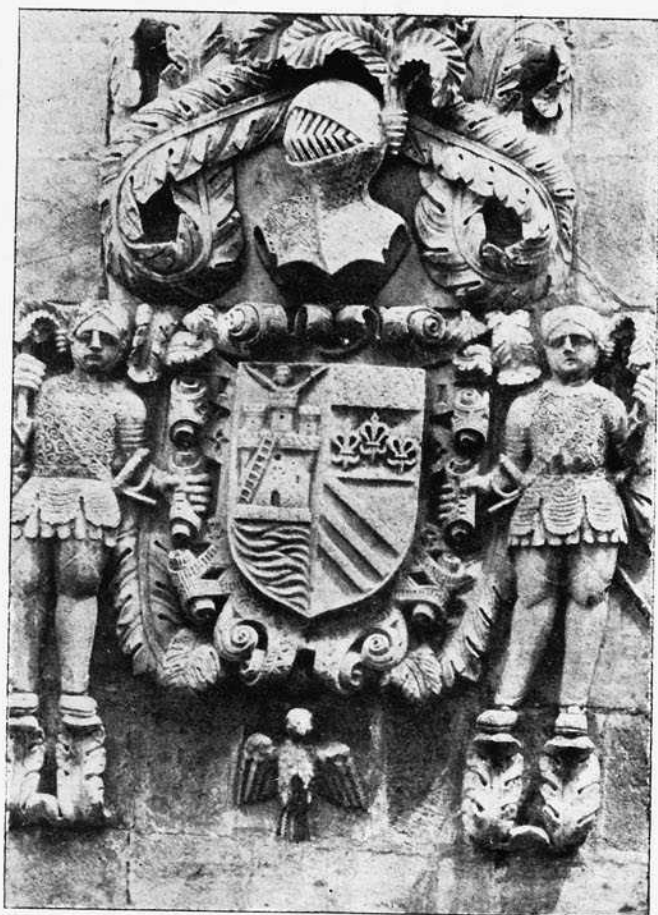
Según nos dice este blasón heráldico, el héroe entre los héroes de la conquista del castillo de la ciudad de Nápoles fué el capitán Escalada, al que en premio de su heroica bizzarria se le oforgó ese escudo de nobleza, dándole por armas un castillo conquistado, con una escala o escalera al pie, y al conquistador descansando ya tranquilo sobre una de las torres. Los seis picos de la estrella indican el grado de capitán que poseía el autor de la hazaña. Escaladá es término militar que proviene de escala o escalera, instrumento empleado para el asalto de una fortaleza.

Comparado este escudo que lleva la fecha de 1503, en el cual año según Zurita, se verificó la conquista de los castillos de Nápoles, con el escudo heráldico de Pesquera de Ebro, se observa que son idénticos y de la misma familia: El de Pesquera, es más explícito y refleja al vivo la importancia y detalles de la hazaña. En él, aparecen, según queda ya dicho, un castillo con tres torres almenadas, una figura humana en lo alto y una escalera recostada en la pared al pie del castillo. El segundo cuartel tiene dibujadas una serie de olas en la orilla del mar. El primer cuartel de su lado izquierdo tiene grabada la siguiente inscripción: «Esta obra hizo(izo) Juan Escalada. Año 1682». En el segundo cuartel campean tres flores de

lis, y en el tercero tres barras diagonales de derecha a izquierda. El blasón remata, en su parte superior, en una artística celada militar que mira a su derecha y en la inferior aparece una ave nocturna que semeja una lechuza.

Tenemos, pues, que el fundador del hogar de la familia Escalada, en Pesquera de Ebro, poseía como blasón de nobleza el otorgado en 1503 al capitán Escalada por su heroica hazaña de Nápoles, y por él se pueden corregir algunos errores y omisiones de Zurita. A ninguno de los que intervinieron en la conquista se les otorgó, que sepamos, un blasón de nobleza tan importante por su heroico comportamiento. Recogiendo, sin embargo, los datos aportados por Zurita, tenemos en el escudo de Pesquera, en primer lugar, el castillo, y recostada al pie, la escala o escalera con que el Capitán asaltó el castillo. Segundo, un cuartel con olas marinas. Según Zurita, Pedro Navarro, con treinta soldados, se apoderó del castillo, atravesando el mar en una barca. Esto no es exacto, ya que según este escudo, se otorgó tal blasón al Capitán Escalada, porque con veinticinco soldados ganó el castillo. En el escudo aparecen unas olas que significan la empresa con la barca a través del Golfo de Nápoles. Hay también tres flores de lis que manifiestan ser la empresa contra franceses, cuyo emblema eran estas flores. En otro cuartel se ven tres barras que representan al Reino de Aragón, del cual era rey Fernando el Católico. Sobre el escudo se destaca una vistosa celada, indicadora de que se trata de una empresa guerrera, y mira hacia su lado derecho, significando que la nobleza era de procedencia legítima. Por fin, al pie del mismo se ve una ave nocturna que puede ser lechuza o buho, la cual manifiesta que la empresa de la barca llevada a cabo por el capitán Escalada se verificó durante la noche, por sorpresa.

Hemos dicho que este Juan Escalada, que hizo en Pesquera su gran casa y la ennobleció con tan brillante blasón nobiliario, la terminó el 1682. Este señor poseía en dicho lugar, un pingüe mayorazgo que siguen hoy disfrutando sus descendientes. Además, hay otra obra que le inmortaliza. La parroquia de Pesquera tenía la puerta de entrada al sur del lugar y al lado opuesto de la población. Esto merece una explicación. El valle de Sedano constaba de veintitantos pueblos y pertenecía su jurisdicción al Marqués de Aguilar de Campóo, población de la provincia de Palencia. La villa de Sedano era el asiento del Alcalde mayor, que gobernaba el valle en nombre del Marqués. Entre los otros pueblos se destacaba por su importancia el de Escalada, que conserva aún una preciosa Parro-



**Escudo nobiliario de la familia Escalada,
en Pesquera de Ebro.**

quia, con singular portada románica. Río Ebro abajo y cosa de diez kilómetros, se encuentra Pesquera, donde residía un lugarteniente del Marqués. Todavía recuerdan su domicilio unos grandes paredones junto a la plaza, a los que la gente llama el Torrejón. Esto explica el por qué la portada ojival de la parroquia está a ese lado y muy a trasmano de la población. Esta portada aparece actualmente tapiada, pero nosotros la hemos conocido abierta. La entrada a la iglesia se abre hoy al Oeste y frente por frente del altar mayor; estando constituida por un bello arco de medio punto y sobre él, una hornacina con preciosa estatuita de piedra que representa a San Sebastián, patrono de la parroquia. En esta portada se lee, grabado sobre fondo rojo, el año 1687. En la plaza, y frente a la iglesia, hay una gran cruz de piedra, que lleva en un lado la figura de Cristo crucificado, y en el otro la de la Virgen, todo lo cual, según autorizadas referencias familiares, fué obra del antecitado Juan de Escalada, por lo que como adecuado homenaje, y desde remota fecha, la precitada familia posee dentro del presbiterio y al lado de la Epístola, asiento propio, así como también, fuera del dicho presbiterio, aunque inmediato a él, un sepulcro de piedra.

He aquí expuesto, en abreviada síntesis, el claro origen de un apellido heróico, y sacada a la debida luz una efemérides que por su resonancia y su ejemplaridad, es a la vez que preciado florón para un linaje, motivo de legítimo orgullo para esta vieja tierra burgalesa, vivero de recios luchadores y artífices incansables de la grandeza patria.

FRANCISCO ESCALADA, S. J.

En el Castillo de Javier. Año 1944.